cananeos, sabedores de que los israelitas habian de apoderarse de su tierra, tomaron la resolucion de huir, despues de haber cortado de antemano los árboles de sus campos, cegado los manantiales de las aguas, y destruido sus ciudades, siendo estos los pueblos de los cuales una parte se salvó en Egipto, (1) y en Africa, y otra en Alemania y Esclavonia.

(1) Vide in seder. Olam et Genebr. Chronic ad ann, mundi 2709.

CAPITULO IX.

1. La Scitia, y los que hacen proceder de ella la poblacion americana. Pasaje de Plinio. Opinion del P. Lafiteau. Analogía que encuentra Buxton entre el dialecto de los mokowks y el tártaro. Juicio del Baron de Humboldt.—2. Relaciones que existian entre los americanos y los pueblos del Japon. Analogías entre los chinos y los peruanos. Afinidad entre la lengua china y la otomí.—3. Expedicion de mogoles al continente de América de que habla Mr. Ranking.—4. Rastros de la raza tártara encontrados en América en tiempo de la conquista. Opinion de Robertson y de Dupratz, —5. Analogías y semejanzas entre los tártaros y los indios.—6. Calificacion del P. García.—7. Analogías entre los chinos y los indios.

8 1

La Scitia comprendia una parte considerable del Asia, habitada por pueblos numerosos, terribles por su audacia é indomable valor. Salieron de ella los hunos, quienes desparramándose sobre los pueblos ve-

cinos, cometieron tantas devastaciones, llevando la guerra á largas distancias conducidos por Tamerlan. Infundia su presencia espanto y pavor; humilló su valor á muchas naciones cargándolas de cadenas; destruyó su ferocidad ciudades magníficas, abatiendo imperios poderosos y florecientes. No es, pues, extraño, en opinion de algunos, que pueblos tan arrojados, avezados á contínuas correrías, y largas expediciones, que han sido considerados siempre por muy antiguos, hasta suponerlos anteriores ó coetáneos de los egipcios, que se esparcieron por todas partes, penetrando en Europa, donde dejaron impresas sangrientas huellas, hubiesen pasado á América, y pobládola desde los tiempos mas remotos. Hay autores que ven indicada esta emigracion en un pasaje de Plinio, quien afirma que, temiendo caer los scitas en manos de los antropófagos, con quienes confinaban, abandonaron su patria, dejándola desierta, y se fueron á habitar á tierras lejanas. (1)

El P. Lafiteau dá á los indios un origen tártaro. (2) Aunque Grocio ha combatido esta opinion, (3) sostiénela el P. García, contestando las observaciones que en contra habia opuesto. (4) La vemos reproducida por Bierewood, apoyándose en ser mas poblada la

(1) Plinio, lib. 6, cap. 13,—Solino. cap. 58.

(3) Grocio. Disert. 2 de orig. americ. fol. 101.
(4) García. Oríg. de los ind. lib. 4, cap. 24, § 14.

costa occidental de América que mira al Asia, que aquella que mira á Europa, aduciendo además en su apoyo que la parte mas próxima á la América es la habitada por los tártaros, que entre estos y los americanos se nota una misma conformacion física, así como otras notables semejanzas, y que en ambos países se encuentran unos mismos animales feroces. (1) Burton es igualmente de esta opinion, asegurando que los indios mohawks tienen un dialecto enteramente tártaro. (2) Este es tambien el origen que Hornio dá á los souroquies é irocois 6 iroqueses. El Baron de Humboldt, por último, que tan extensos conocimientos poseía de la historia de América, y tanta luz ha esparcido en sus escritos sobre ella, inclínase á creer que su poblacion desciende de alguna raza tártara, que pasó á habitar este continente, advirtiendo marcadas analogías entre la raza americana y los mongoles descendientes de Hiog-na, conocidos con el nombre de hunos, kalkas, kalmucos y barattes.

Todos los indios forman una sola raza, en opinion de este distinguido escritor, segun se ha visto ya en uno de los pasajes citado de sus obras, á excepcion de los que habitan cerca del círculo polar; todos se parecen en la conformacion del cráneo, el color, la escasez de barba y el pelo lasio. (3) En otra parte di-

(2) Burton. The English empire in America. cap. 4.(3) Humboldt. Vue des cordilliers. tom. 1., 21.

⁽²⁾ Lafiteau. Disc. de orig. indor. lib. 4, cap. 22, fol. 240.

⁽¹⁾ Brerewod. Inquiries thouching the diversities of language and religion through the chiefs parts of world.

ce, que si es cierto que algunas tríbus bárbaras pasaron á la costa Nordeste de América, y de allí al Sur y al Este, hácia las orillas del rio Gila y del Missouri, como las investigaciones etimológicas parecen indicarlo, no debe sorprender tanto encontrar entre sus habitantes ídolos, monumentos de arquitectura, conocimiento exacto de la duracion del año, de las tradiciones sobre el estado primitivo del mundo, y sobre las artes y opiniones religiosas de los pueblos asiáticos. (1) En confirmacion de esto llama la atencion sobre la época en que los toltecas fueron arrojados de Huchuetlapallan, su patria, situada al Nordoeste del rio Gila, allá por el año de 544, que es el mismo en que la ruina de la dinastía de Tsin hubo de ocasionar grandes movimientos entre los pueblos del Asia oriental. (2)

Apoya Mr. de Paravey la opinion de las relaciones entre los americanos y los pueblos del Japon, deducidas de algunas semejanzas en punto á cronología, idioma, y otras cosas, (3) Garcilaso de la Vega ha hecho fijar la atencion en las que existen entre los

(1) Humboldt. Vue des cordilliers. tom. 1.—174.

(2) Id., id., id., tom. 1.1.—20

chinos y los peruanos en el uso de algunos nombres, en la adoracion tributada al sol en los eclipses, decoraciones en los palacios de los Incas y del gran Khan, uso de tambores, trompetas y atabales, especialmente durante los eclipses, en las armas, en algunas de sus costumbres, y en tener poca ó ninguna barba. (1) De estas ú otras semejanzas se han ocupado varios autores, entre otros Bossu (2) y Carver. (3)

Citaremos tambien á F. Manuel Naxera que en su notable disertacion sobre la lengua de los otomies, ha probado con cuarenta y tres ejemplos de los elementos de la gramática china de Mr. Remusat, que la construccion gramatical de las dos lenguas es absolutamente la misma bajo muchas relaciones que puntualiza. (4) Mr. Varden ha adoptado esta opinion,

(1) Garcilaso de la Vega, Hist. del Perú, vol. 1., cap. 347.—lib. 2., cap. 23.—vol. 2., pág. 39.—lib. 5., caps. 2 y

7.—lib. 6., cap. 3. 6 y 7.

(2) Bossu. Nouveaux voyage aux Indes Occid. vol. 1,

(3) Carver.—Obra citada.

(4) Como muestra solamente del estudio comparativo entre ambos idiomas, haremos observar:

1º Que en uno y otro las palabras tomadas separadamente son invariables, sin admitir cambio alguno en la

pronunciacion, ni en la escritura.

2° En ambos son las mismas las relaciones de los nombres, las modificaciones de los tiempos y personas de los verbos, y la relacion de los tiempos y lugares. La naturaleza de las preposiciones condicionales, optativas y positivas, se deducen de la posicion de las palabras, ó se marcan con algunas separadas.

⁽³⁾ Paravey. L'origine unique des chiffres et des lettres de toutes les peuples.

reputando remarcable la afinidad que hay entre una y otra lengua. (1)

§ 3.

Al hablar Mr. Ranking de una expedicion de mogole al continente de América en el siglo XIII, con-

3º Tanto en la lengua china como en la otomí se pueden tomar sucesivamente muchas palabras como sustantivos, adjetivos, verbos, y aun como partículas; pero hay otros que siempre son sustantivos, ó adjetivos, nombres ó verbos.

4º El sustantivo sujeto del verbo, ó complemento de uno activo, no lleva señal alguna: el primero se coloca antes, y el segundo despues del verbo.

5° El término de una oracion se marca con preposiciones diferentes, segun las ideas que expresa de oblacion, adicion, separacion ó union.

6° Hay palabras que por sí mismas tienen significacion objetiva, y otros que siendo sustativos, juntas con otro sustantivo expresan un atributo.

7º Los adjetivos casi siempre se ponen antes que el sustantivo, En el otomí siempre.

8° Algunos adjetivos pueden tomarse como verbos.
9° Todos los verbos en la lengua china toman adjetivos por la adicion teché y otomité.

10° Pueden los adjetivos ser empleados como nombres

Las lenguas china y otomí solo difieren en ocho formas distintas de construccion. No se parece esta última á ninguna de las otras que se hablaban en esta parte del continente. Con la mexicana no tiene la menor afinidad.

(1) Recherches sur les antiquités de l'Amerique du Nord.

firma que vino una colonia china, y dice lo siguiente: «Algunos descubrimientos permiten felizmente fijar sin ninguna duda el orígen de los misteriosos toltecas y guatemaltecos. (1) La dinastía tártara occidental comenzó veinte y tres siglos antes que Jesucristo, y acabó el año del Señor 557. Durante los últimos veinte y tres años hubo cuatro emperadores, de los cuales uno fué emponzoñado, y dos asesinados. (2) La dinastía tártara oriental no cuenta mas que un solo mo narca, que reino desde el año de gracia 534 á 550. esto es diez y siete años bajo cuatro títulos diferentes, de los cuales Voutin ó Voutin fué el último, emponzoñado por Kaoyam. Estas diversas revolucciones esplican bien las emigraciones que se verifican en esta época, siendo el gefe de los tultecas un hijo ó pariente de este Votan oriental. » (3)

§ 4.

Descubriéronse, entre los pueblos que existian en tiempo de la conquista, algunos rastros de la venida de la raza tártara á América, no solo en laíndole de los idiomas que hablaban, y en sus usos y constumbres.

(1) Querrá decir palencanos.(2) D' Hervelot. vol. 4—71,

(3) Ranking Investigaciones históricas sobre la conquista del Perú.

ESTUDIOS - TOMO IV. - 29.

sino tambien en los nombres de varias poblaciones. Entre ellos puede enumerarse los Cacatecas, que parece derivado de los sacas vecinos de los soydianos (1) así como los zoques indios de Chiapas, los maçatecas que formaban una de las naciones de la Nueva España, parecidos á los massagetas, nombre que comunmente se daba á los alanos y á los hunos. A los machetegas los coloca Ptolomeo en el monte Imaus. (2) Los huyrones eran una nacion scita y los hurones formaban una de las cinco naciones del Canadá. Cumaná, nombre de un rio de una provincia y de una ciudad de Caracas, es el mismo que tenia una parte de la Calchida, y Comaná, era una ciudad de Capadocia. A Turcoman nombre de un pueblo de la Tartaria, quitándole la r queda Tucoman, provincia del Rio de la Plata, Quito es el nombre de una ciudad de Catay. Kita, el de una provincia cerca de la gran muralla de China, y el mismo tiene una que fué provincia en la América del Sur, hoy República del Ecuador. Se cree que Cuzco, capital del imperio de las incas, fué llamado así por haber sido sus fundadores una raza de turcos conocida bajo el nombre de Sutzi. (3) Co tan y Tangur eran provincias del Asia: en Chile existe Coton, (4) y en el Perú Tangora. (5) A este tenor

(1) Plinio. lib. 5, cap. 17. Ptolomeo, lib. 6., cap. 14.

García. Orig de los ind., lib. 4, cap. 24. Coton se llamaba tambien el puerto de Cartago. (5) García. Orig. de los Ind., lib. 4, cap. 24, § 12.

podrian citarse otros nombres de poblaciones, que aun se conservan en varias partes de América, muy parecidos á los del continente antiguo.

Robertson confiesa que hay buenar razones para suponer, que los antepasados de las naciones americanas desde el cabo de Hornos hasta las extremidades meridionales del Labrador vinieron del Asia, mas bien que de Europa, y de igual modo opina Dupratz apoyado en algunas tradiciones de los mismos indios y en datos que ministra una atenta observacion.

Pasemos á otro de los fundamentos en que se apoyan los autores de esta opinion, sacados de las analogías y semejanzas que se descubren entre los tártaros y los indios. Hélas aquí:

1º Aunque segun el sistema de Mr. Blumenbach. es muy marcada la diferencia entre la raza mongola y la americana, pues la primera tiene color de espiga de trigo, cabellos poco espesos, negros, y ásperos, párpados hundidos, y como hinchados, la figura chata y salidos los huesos de los carrillos, mientras en la americana su color es de canela, con cabellos negros, lisos y ásperos, y la cara ancha, pero no aplastada, se parecen ambas, sin embargo, en la estatura mediana, ca-